# Comunicado del Consejo Mundial por la Paz tras reunión en Montreal

El Comité Ejecutivo (CE) del Consejo Mundial de la Paz (WPC) se reunió con éxito en Montreal, Quebec (Canadá), el 31 de octubre y el 1 de noviembre de 2026. Esta reunión, la primera del CE en Canadá y América del Norte, fue organizada conjuntamente por el Congreso Canadiense por la Paz, el Movimiento Quebequense por la Paz (MQP) y el Consejo de Paz de EEUU. La reunión del CE fue precedida por la reunión regional/continental de las Américas.

Los 33 participantes, de 21 organizaciones, discutieron y evaluaron la situación en materia de paz y seguridad, y concluyeron con la siguiente declaración:

Vivimos un momento extremadamente complicado y peligroso en el ámbito de las relaciones internacionales. El mundo es testigo de una creciente agresividad imperialista, guerras prolongadas, intervenciones militares, la expansión de alianzas militares, una escalada sin precedentes de la carrera armamentista y violaciones de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Desde Europa hasta el Medio Oriente, desde Asia y el Pacífico, hasta África y América Latina, la soberanía de las naciones, la vida de millones de personas y las perspectivas de paz mundial se encuentran gravemente amenazadas.

El gasto militar mundial anual ya ha superado los 2 billones de dólares (EEUU). Una pequeña parte de esta suma bastaría para erradicar el hambre, la pobreza extrema, y las enfermedades curables en todo el planeta. Los países de la OTAN encabezan esta peligrosa e irresponsable ola de gasto (el 60 % del total), y solo el presupuesto militar de EEUU

representa casi el 40 % del gasto mundial. La WPC también denuncia los objetivos de la OTAN que exigen a sus miembros destinar al menos el 5 % de su PIB al gasto militar.

El WPC expresa su profunda preocupación por las guerras imperialistas y los actos de agresión que se están llevando a cabo y que están causando muerte y destrucción con graves consecuencias, sobre todo para los países y pueblos involucrados, pero también para la humanidad en su conjunto.

La guerra entre la OTAN y Rusia en territorio ucraniano continúa, con cientos de miles de víctimas en ambos bandos. Si bien el WPC nunca ha aceptado, por principio, la modificación unilateral de las fronteras internacionales, condenamos el avivamiento de la guerra por parte de la OTAN y la UE, el cerco militar a la Federación Rusa y las sanciones impuestas contra ella. Reafirmamos la posición de nuestra Asamblea al respecto y exigimos una solución política del conflicto mediante negociaciones. El WPC nunca ha apoyado la guerra con el fin de controlar materias primas, esferas de influencia y mercados. En este sentido, observamos que los monopolios petroleros y de gas de EEUU están aprovechando las sanciones y la inestabilidad causadas por este conflicto para obtener ganancias astronómicas con sus exportaciones de GNL (Gas Natural Licuado) a Europa y al mundo.

Al mismo tiempo, la militarización de la UE avanza en todos los frentes. Los 800 mil millones de euros destinados al gasto militar en los próximos años y la conversión de la economía en una «economía de guerra» ponen de manifiesto el carácter imperialista de la UE, ya sea actuando de manera autónoma o como un «pilar europeo» de la OTAN. Esta evaluación también se aplica, respectivamente, al aumento del gasto militar de EEUU, el Reino Unido y Canadá.

El WPC rinde homenaje a los millones de jóvenes y estudiantes de diversos países europeos que han estado exigiendo vivienda y condiciones de vida dignas mediante protestas masivas en las

calles.

La agresión de EEUU e Israel contra Irán comenzó en junio del año pasado con intensos bombardeos contra el país, en respuesta al supuesto programa nuclear de Irán. En febrero pasado, la agresión entró en su segunda fase, con una grave destrucción de la infraestructura civil y miles de personas asesinadas. Los imperialistas estadounidenses y sus aliados ni siquiera dudaron en bombardear una escuela, matando a 160 niñas. El WPC condenó esta agresión, cuyo único objetivo ha sido controlar los ricos recursos energéticos del país, además del control geoestratégico del Golfo Pérsico. Los ataques arrogantes y asesinos incluyeron el asesinato de los líderes iraníes, pero el pueblo de Irán ha resistido esta agresión y no ha permitido el desmembramiento de su país. Exigimos el fin de los ataques militares y la retirada de las tropas estadounidenses, así como el cierre de las instalaciones militares de EEUU en la región.

La región de Asia-Pacífico sigue siendo el principal escenario de confrontación entre Estados Unidos y la República Popular de China. Esta contienda geopolítica se manifiesta de manera concreta a través de la rápida militarización de la región y la consolidación de bloques de seguridad alineados con Occidente. La expansión y puesta en marcha de AUKUS, junto con el aumento de los ejercicios militares marítimos liderados por Estados Unidos, representan un cambio profundo hacia la militarización regional. Al mismo tiempo, el Océano Índico se está convirtiendo en una zona de conflicto debido a la creciente militarización y al mayor despliegue de bases tanto de Estados Unidos como de China, India y las fuerzas europeas.

Los participantes en la reunión están profundamente preocupados por la situación en el Medio Oriente. Para el WPC, la lucha palestina por un Estado palestino independiente y viable dentro de las fronteras anteriores al 4 de junio de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital, es el elemento clave para cualquier paz en la región. El genocidio cometido

por Israel contra el pueblo palestino en la Franja de Gaza durante los últimos tres años solo ha dejado muerte y devastación. Esto incluye la destrucción de cientos de miles de edificios, escuelas, mezquitas, iglesias, hospitales e instalaciones de las Naciones Unidas. Israel ha mantenido el control sobre más del 70 % de la Franja de Gaza, continúa su asedio e impide la entrada de ayuda humanitaria, como alimentos, agua, medicinas y artículos de primera necesidad.

La agresión diaria del ejército israelí y de los colonos armados se ha extendido ahora a Cisjordania. El ejército de ocupación también impone un cierre estricto de las zonas mediante 1,200 portones de hierro y puestos de control militares, además de impedir que los palestinos se desplacen o lleguen a sus lugares de trabajo. A todos los residentes de Cisjordania se les prohíbe ingresar a Jerusalén, y a miles de ellos se les impide viajar al extranjero.

El WPC rechaza enérgicamente la «Junta de Paz» patrocinada por Estados Unidos como una iniciativa imperialista más para diluir la oposición pública y continuar con las políticas de ocupación. Las movilizaciones estudiantiles masivas en Estados Unidos y el Reino Unido son señales alentadoras de una creciente concientización de los pueblos.

El WPC denuncia los repetidos ataques militares israelíes contra el Líbano y la intrusión en su territorio. A los más de 8,000 libaneses muertos y los 30,000 heridos se suman los más de 300,000 desplazados internos en la actualidad. Especialmente tras el derrocamiento violento del gobierno sirio y la entrega del poder a fuerzas fundamentalistas locales y extranjeras, Israel está expandiendo su ocupación de territorios árabes en el Líbano y Siria.

El WPC exige la retirada completa e incondicional de todas las fuerzas israelíes, incluidas las «zonas de amortiguación»; asimismo, exigimos la reconstrucción de toda la infraestructura y apoyamos el derecho al retorno de todas las

personas desplazadas a sus hogares. El WPC quiere destacar que el papel y las acciones agresivas de Israel y su ejército a lo largo de todos estos años siguen siendo apoyadas y financiadas no solo por sucesivas administraciones de EEUU, sino también por sus aliados de la UE, cuya mayoría de miembros equipara regularmente a la víctima con el agresor a través de la falsa teoría del «derecho a la autodefensa» de Israel.

El WPC subraya y denuncia el papel que han desempeñado durante todos estos años de agresión imperialista las bases militares de EEUU y la OTAN en la región, en particular las ubicadas en Grecia, Turquía y Chipre, que se utilizan como plataforma de lanzamiento para los ataques militares por aire y por mar.

El WPC reitera su exigencia de que se ponga fin a la ocupación parcial de Chipre por parte de Turquía y apoya la reunificación de Chipre y de su pueblo con base en las resoluciones pertinentes de la ONU.

El Comité Ejecutivo del WPC reafirma el derecho a la autodeterminación del Sáhara Occidental y condena la maniobra de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad de la ONU para impedir la continuación de la MINURSO y la celebración del referéndum. Como resultado, la ocupación ilegal por parte de Marruecos continúa, mientras que al pueblo saharaui se le niegan sus derechos nacionales.

El WPC expresa su solidaridad con los pueblos de África y con las personas de ascendencia africana que, tras siglos de colonización y esclavitud, siguen enfrentándose al «neocolonialismo» y a formas modernas de esclavitud a manos de antiguos y nuevos explotadores de la riqueza y los recursos de sus tierras y economías.

El Comité Ejecutivo de la WPC abordó la situación en el continente americano, tanto en su reunión regional como en el propio Comité Ejecutivo. Repudiamos el resurgimiento de la «Doctrina Monroe», que Estados Unidos reactivó formalmente en

su Estrategia de Seguridad Nacional, publicada a finales de 2025, la cual sitúa al hemisferio occidental entre las prioridades centrales de Washington. El documento, de carácter abiertamente intervencionista e imperialista, considera a América Latina y el Caribe como una esfera de influencia exclusiva que debe permanecer subordinada a los intereses estratégicos, económicos y de seguridad de Estados Unidos.

El WPC denuncia el proyecto del «Escudo de las Américas», con la participación de algunos gobiernos alineados con EEUU, como un intento de establecer un marco permanente de militarización y una vía para atacar a países soberanos y derrocar gobiernos elegidos democráticamente.

El WPC condena enérgicamente la agresión militar de Estados Unidos contra Venezuela el 3 de enero de 2026, que condujo al secuestro del presidente Nicolás Maduro y de la diputada Cilia Flores y cobró la vida de 32 héroes cubanos y decenas de venezolanos, como una violación grave y directa de la soberanía nacional de Venezuela. La posterior injerencia de Estados Unidos y la presencia de fuerzas militares estadounidenses en el país crean las condiciones para que una tutela extranjera controle sus recursos naturales, en particular el petróleo.

El WPC también denuncia las recientes operaciones militares conjuntas entre las fuerzas armadas de EEUU y Venezuela, los sobrevuelos de aviones militares estadounidenses en Caracas, el bombardeo de barcos pesqueros en el Caribe que ha cobrado innumerables vidas y la presencia de altos mandos y funcionarios de la CIA, el FBI y el Comando Sur de EEUU, así como la presencia de soldados israelíes en Venezuela, todo ello por invitación del gobierno venezolano. El WPC se compromete a fortalecer su solidaridad con el pueblo de Venezuela en defensa de su soberanía.

En este contexto de fuerte ofensiva estadounidense contra la soberanía y los derechos de los pueblos de América Latina, el

WPC saluda a las fuerzas antiimperialistas y progresistas de la región y sus luchas, en particular al pueblo de Brasil.

La reunión del WPC expresa su solidaridad incondicional con Cuba, su pueblo y su Revolución en el año del centenario del nacimiento del Comandante en Jefe Fidel Castro, a quien rendimos homenaje.

Desde principios de este año, el bloqueo y las sanciones de Estados Unidos contra Cuba han alcanzado nuevos niveles inhumanos. El asedio energético total y la prohibición de importar petróleo y combustible a Cuba han causado un grave sufrimiento al pueblo cubano, lo cual constituye una forma de castigo colectivo. La vida cotidiana se ve afectada: los hospitales, las escuelas y otras instituciones públicas se encuentran sin electricidad; la mortalidad infantil se ha duplicado; y la falta de medicamentos básicos pone en peligro la esperanza de vida de la población. Estados Unidos está tratando de asfixiar a toda una nación que se resiste. El objetivo es doblegar a Cuba y restablecer las condiciones que existían antes de la Revolución de 1959. Hoy en día, nadie puede descartar ni siquiera una agresión militar contra Cuba, que se encuentra a menos de 145 kilómetros del territorio estadounidense. Estados Unidos también impone estas sanciones a muchas otras naciones soberanas que no están de acuerdo con sus acciones criminales contra Cuba, bajo la amenaza de sanciones por parte de Estados Unidos.

¡Exigimos que NO HAYA GUERRA CONTRA CUBA! ¡Que se levanten las sanciones y se elimine la inaceptable inclusión de Cuba en la lista estadounidense de «Estados patrocinadores del terrorismo» (SSOT)!

El Comité Ejecutivo del WPC ha deliberado y decidido celebrar la 23.ª Asamblea Mundial del WPC, en octubre de 2027, en Estambul, Turquía.

La Asamblea será organizada por el Comité de Paz de Turquía y

se convertirá en el principal encuentro mundial de los movimientos de paz antiimperialistas.